

| EL FUTURO DE IRAK | MUERTE DE PERIODISTAS

Estados Unidos promete una investigación sobre la muerte de Couso

El consejero delegado de Telecinco visita al embajador de Washington y al vicepresidente del Gobierno

COLPISA MADRID

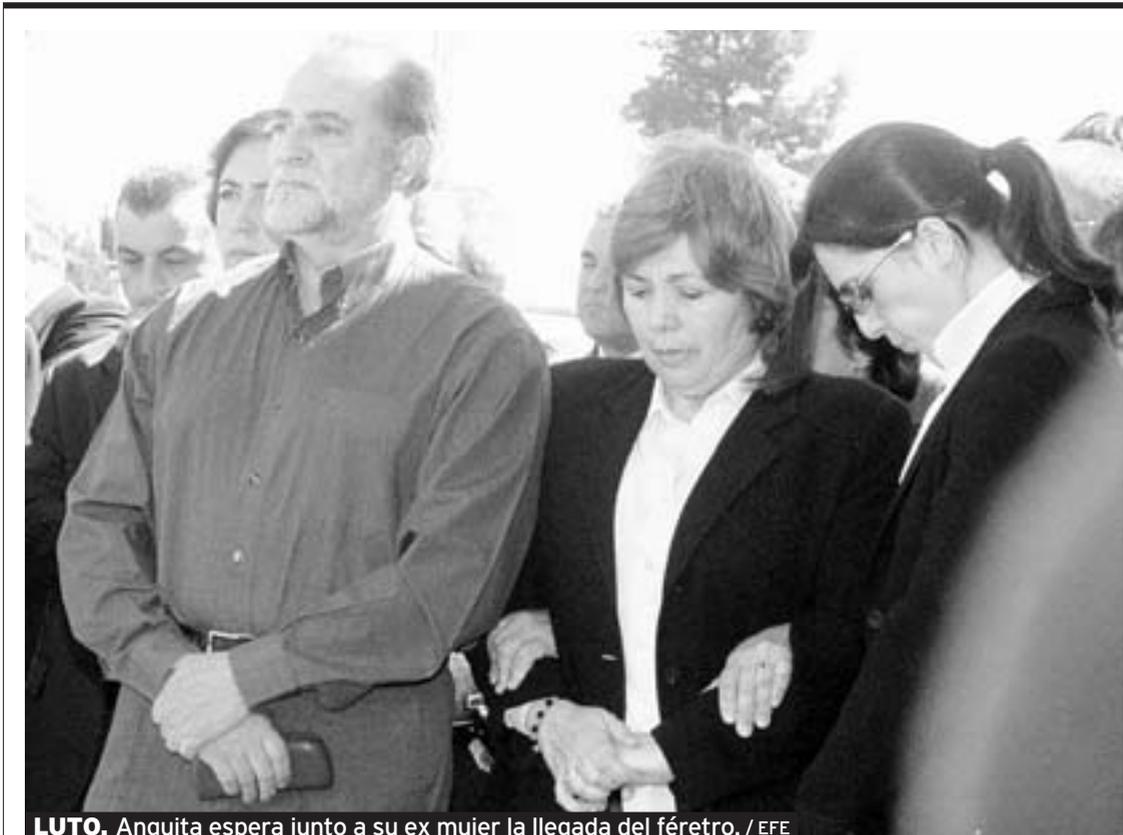
El embajador de Estados Unidos en España, George L. Argyros, aseguró ayer que los organismos militares de su país llevan a cabo una «profunda investigación» para averiguar las causas de la muerte del cámara de Telecinco José Couso, que falleció en un hotel de Bagdad al ser alcanzado por el fuego de un blindado estadounidense.

Argyros dio a conocer la apertura de estas indagaciones durante un encuentro que mantuvo en la sede de su delegación diplomática con el consejero delegado de la cadena de televisión, Paolo Vasile. En el transcurso de esa reunión, ambos mantuvieron un largo coloquio que, según los responsables de la emisora, «ha abierto un diálogo constructivo

del que se esperan resultados positivos».

Unas horas antes, el directivo de Telecinco acudió al Palacio de La Moncloa para entrevistarse también con el vicepresidente primero del Gobierno y ministro de la Presidencia, Mariano Rajoy, quien el pasado lunes recibió también a Rafael Permy, portavoz de la familia de José Couso.

Al término de la cita, Vasile se mostró satisfecho por la «positiva actitud de Rajoy», ya que, según él, mostró «una gran voluntad de aportar soluciones» que satisfagan las reivindicaciones de los familiares del informador muerto. Nada ha trascendido acerca del contenido de esas peticiones pero, según un comunicado hecho público por Telecinco, las partes acordaron reunirse de nuevo el próximo martes 22 de abril



LUTO. Anguita espera junto a su ex mujer la llegada del féretro. / EFE

Entierro de Julio Anguita Parrado

El ex coordinador general de IU, Julio Anguita, y su ex mujer, Antonia Parrado, esperan en el aeropuerto de Córdoba la llegada del féretro con el cadáver del periodista Julio Anguita Parrado, muerto la pasada semana en Irak y que ayer fue incinerado en su ciudad natal en medio de grandes muestras de dolor y de condena a la guerra en ese país de Oriente Medio.

para concretar las posibles medidas a llevar a cabo.

La invasión de Irak ha sido trágica para la profesión periodística. En 26 días que han durado los combates, 13 periodistas, dos de ellos españoles, se han dejado la vida en la contienda. Con una

media tan dramática y mortífera de dos fallecidos por día. Por esto también se recordará esta guerra.

Periodistas, reporteros gráficos, cámaras e intérpretes se han quedado en el camino. Diez murieron por el efecto directo de los combates, otros dos en accidente

y otro más por causas naturales. Los misiles, bombas, minas, todos enemigos, han segado la vida de informadores españoles, estadounidenses, británicos, australianos, alemanes, argentinos, ucranianos, iraníes, jordanos y kurdos.

El Pentágono cree que la captura de Abu Abbas confirma los lazos entre Sadam y el terrorismo

Italia pide la extradición del 'cerebro' del secuestro del barco 'Achille Lauro', mientras la dirección palestina dice que cuenta con inmunidad

ÍÑIGO DOMÍNGUEZ
CORRESPONSAL. ROMA

Estados Unidos no desaprovechó ayer la oportunidad de *resucitar* a Abu Abbas, el terrorista palestino acusado del secuestro del buque *Achille Lauro* en 1985 y detenido el martes en Bagdad, para convertirlo en prueba de sus acusaciones a Sadam Hussein.

«Esta captura demuestra como el mando aliado sigue rompiendo los lazos terroristas del antiguo régimen iraquí», argumentó el general estadounidense Vincent Brooks en su rueda de prensa diaria en el centro de operaciones de Qatar. Para Brooks el hecho de que Abbas esté fuera de la circulación desde finales de los ochenta «no tiene ninguna importancia». «Era un terrorista antes y lo sigue siendo ahora», explicó.

«Lo más importante –recalcó el subdirector de operaciones aliado– es que lo hemos encontrado en Bagdad y llevábamos diciendo desde hace tiempo que el régimen iraquí acogía a terroristas».

«Era un terrorista antes y lo sigue siendo ahora», afirma Vincent Brooks

Sin embargo, la detención de Abbas y su repentino regreso a la actualidad tuvo ayer más repercusiones. En Italia, por ejemplo, donde fue a terminar la polémica peripecia de los secuestradores del buque, ha desempolvado la sentencia que allí tiene pendiente el activista palestino.

Un tribunal de Génova le condenó en 1987, sin estar presente y ayer, el ministro de Justicia italiano, Roberto Castelli, anunció ayer que pedirá su extradición. Según aseguró ayer el ministro, Italia había pedido la extradición de Abbas en los últimos meses a Egipto y Jordania, tras recibir noticias de que se encontraba en sus territorios. «Tenemos la intención de hacer efectiva la condena en nuestro país, aunque ahora se

abre una situación jurídica complicada», reconoció Castelli. Ayer mismo surgieron los primeros obstáculos.

La Autoridad Nacional de Palestina (ANP) se apresuró a precisar que Abu Abbas cuenta con una inmunidad fruto de los acuerdos entre Israel y Palestina de 1995, firmados también por el entonces presidente estadounidense, Bill Clinton. Aquel pacto establecía la inmunidad para los miembros de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) para los hechos anteriores a los acuerdos de paz de Oslo de 1993.

Pero horas más tarde el Departamento de Estado norteamericano rechazó en Washington esa posibilidad. «El acuerdo de 1995 de Israel y la Autoridad Palestina alude a la detención y proceso de algunas personas, pero no se aplica al estatus legal de personas detenidas en un tercer país», argumentó un alto funcionario.

Italia es perfectamente consciente de que la detención de Abbas es un inesperado ajuste de



EXPLICACIONES. Abu Abbas, en una foto de 1996. / REUTERS

cuentas de la Historia. El Gobierno del socialista Bettino Craxi se negó a entregar a EE UU a los secuestradores en 1985. Cuatro cazas norteamericanos obligaron a aterrizar en Sicilia al avión egipcio en el que escapaban, pero cuando los Delta Force iban a apresarlos fueron encañonados

por los Carabinieri, una escena insólita que significó un pulso terrible entre Ronald Reagan y Craxi. Al final, éste se salió con la suya. El comando fue juzgado en Italia, aunque Abbas, merced a las negociaciones de Craxi y porque fue considerado en principio un simple testigo, fue dejado libre.